

■ La ambigüedad de la memoria: bases para la reconstrucción del color del Mercado de Mayoristas de Málaga¹

Isidoro Coloma Martín
Francisco García Gómez
M^a Teresa Méndez Baiges
Antonio Santana Guzmán

Ante la restauración del color en edificios de nuestro próximo pasado siempre dialogan dos referencias: la memoria de impresiones perceptivas y las deducciones de un análisis técnico y objetivo. Cuando ninguna de las dos referencias se puede manifestar de manera incuestionable la adopción del criterio de restauración parece quedar liberado de imposiciones históricas. Ante esta posibilidad, concreta en la polémica del color desatada con motivo de la rehabilitación del antiguo Mercado de Mayoristas de Málaga para Centro de Arte Contemporáneo de la ciudad, en este artículo se analizan las posibilidades de deducción de criterios, y se propone adoptar los de carácter histórico-artístico hasta donde sean incuestionablemente conocidos dejando el libre albedrío en los restantes aspectos siempre y cuando estén presididos por la congruencia formal, histórica y social.

Before the restoration of the color of buildings of our recent past always two references engage in a dialogue: the memory of perceptive impressions and the deductions of a technical and objective analysis. When none of both references can be declared of unquestionable way the adoption of the restoration criterion seems to be released of historical impositions. Before this possibility, that has become specific in the controversy raised by the rehabilitation of the former Market of Wholesalers of Malaga for Center of Contemporary Art of the city, in this paper the possibilities of deduction of criteria are analyzed, and it sets out to adopt those of historical-artistic character up to where they are unquestionably known, leaving the free will in the remaining aspects as long as they are presided by the formal, historical and social congruity.

COLOMA MARTÍN, Isidoro, GARCÍA GÓMEZ, Francisco, MÉNDEZ BAIGES, M^a Teresa y SANTANA GUZMÁN, Antonio: "La ambigüedad de la memoria: bases para la reconstrucción del color del Mercado de Mayoristas de Málaga", en *Boletín de Arte* n° 24, Universidad de Málaga, 2003, págs. 583-600.

A principios de 2003 fue abierto² al público el Centro de Arte Contemporáneo de Málaga (CACMA). Utiliza como continente el antiguo Mercado de Mayoristas de Luis Gutiérrez Soto, una vez restaurado siguiendo el proyecto del arquitecto Miguel Ángel Díaz Romero.

El proyecto de Díaz Romero pretendía respetar y mantener todos los elementos originales como prescribe la ley, ya que el antiguo Mercado de Mayoristas está catalogado como Bien de Interés Cultural. En un principio se realizaron catas de color que evidenciaron la presencia de una capa de color rojo almagra inmediatamente superpuesta sobre la capa de cemento. En consecuencia se repintó el exterior del edificio en este color que era, por otra parte, el existente poco antes de iniciarse los estudios de rehabilitación. También se recuperaron las carpinterías en verde que enmarcaban muchos de los vanos. Al poco tiempo se decidió sustituir estos colores por un unificador color crudo en todas las superficies exteriores debido a *razones técnicas* según declaraciones del alcalde Francisco de la Torre³, bajo cuya administración se enmarca el Centro de Arte Contemporáneo de Málaga y el edificio que lo alberga. Este cambio de criterio ha generado una polémica del color cuyos términos técnicos y de opinión se esclarecen en las líneas que siguen, a la vez que se analizan todos los testimonios que hemos podido recopilar y hasta qué punto son cuestionables.

ALGUNAS FECHAS DE REFERENCIA

En los años veinte se había hecho muy evidente en Málaga la necesidad de un emplazamiento nuevo y exclusivo para un edificio de abastos. El colapso del principal mercado de la ciudad, el de Atarazanas, junto a la insalubridad que proporcionaban los puestos callejeros, hacían precisa la pronta construcción de un inmueble destinado al uso como Mercado de Mayoristas.

El primer documento gráfico que hace referencia al nuevo edificio es un proyecto firmado por el arquitecto Daniel Rubio⁴. A diferencia del edificio actual, se encontraba aún ligado a la arquitectura ecléctica a través de un vocabulario regionalista. Finalmente no se llevó a cabo.

¹ Este artículo, divulgación de resultados del Informe histórico-artístico sobre el color de la fachada del Mercado de Mayoristas de Málaga de Luis Gutiérrez Soto dirigido por Joan Casadevall, forma parte de la investigación desarrollada en el Proyecto de Investigación I+D+I referencia BHA 2000-1033 "Pintura mural y patrimonio histórico en Málaga y Melilla. Configuración urbana e imagen simbólica", del Programa Nacional de Promoción General del Conocimiento del Ministerio de Educación y Cultura.

² Tuvo lugar el 23 de Febrero. En fechas anteriores fue inaugurado sucesivamente, y por separado, para autoridades y diversos colectivos de la ciudad.

³ F.G.D. y A.P.B. "El CAC Málaga renueva la imagen de su fachada antes de su inminente apertura", Diario *Sur*, 17 de enero de 2003, pág. 70.

Tras varios años de olvido, durante el periodo de la Guerra Civil Española, las autoridades municipales deciden retomar el asunto. Desde marzo de 1937 el delegado de Abastos presenta mociones pidiendo que se dé solución a la cuestión de los mercados de la ciudad⁴. En mayo de 1938 se establece un presupuesto de 500.000 pts. para el Mercado de Mayoristas y se especifica que debería tratarse de una *construcción sencilla, pero con arreglo a técnicas modernas*⁵ y a los cánones que se estaban marcando desde Europa. Así, en 1938 se presentan a concurso dos proyectos ("Hermandad" y "Arriba España"), pero ambos fueron rechazados.

Ese mismo año se convoca un segundo concurso, del cual surgiría el anteproyecto⁷ del actual edificio. Así aparece firmado en octubre de 1938 por Luis Gutiérrez Soto y Juan Jáuregui Briales, e identificado con el lema de *Aviación*⁸.

Posteriormente se reconoce que el anteproyecto estaba necesitado de pequeñas modificaciones: nuevos diseños de los servicios y un mayor aprovechamiento del terreno para garantizar el máximo de superficie utilizable en todas las plantas⁹. En diciembre de 1938 se aprueban los mencionados cambios y se aconseja de nuevo la máxima economía¹⁰. Meses después, en febrero de 1939, se concluye el proyecto definitivo.

En abril de 1939 se saca a subasta la construcción, que es anunciada a bombo y platillo; posteriormente, en agosto, es adjudicada a la empresa Herrero S.A. En agosto de 1941 las obras sufren un parón debido a la *falta de suministro de la Empresa Goliat, proveedora del cemento*¹¹. Afortunadamente, el 4 de agosto de 1942 se dan por terminadas las obras, aunque existen pruebas de que en años posteriores se seguirá invirtiendo dinero en el edificio, como ocurre el 18 de julio de 1946, cuando quedan inauguradas las básculas para pesar camiones, que ya aparecían en el anteproyecto de 1938. Y aunque el 14 de agosto de 1942 se levanta el acta de

⁴ Véase PASTOR PÉREZ, Francisca y REINA SEGOVIA, Marcos María: "El Mercado de Mayoristas de Málaga: acercamiento a dos anteproyectos desconocidos", *Boletín de Arte* nº 16, Málaga, Universidad, 1995, pág. 206. En la actualidad el documento se encuentra depositado en una colección particular.

⁵ Archivo Municipal de Málaga (A.M.M.), Actas Capitulares (A.C.), Comisión Permanente, tomo 343 (1937), 13 marzo 1937, f. 103.

⁶ A.M.M., A.C., Tomo 343 (1937), 19 mayo 1937, f. 155v-156.

⁷ MORENTE DEL MONTE, María, "Apropiación y símbolo: el Mercado de Mayoristas de Málaga", *Boletín de Arte* nº 9, Málaga, Universidad, 1988, págs. 290-292.

⁸ El fallo del concurso aparece en A.M.M., A.C., Comisión Permanente, tomo 345 (1938-1939), f. 142.

⁹ Así aparece comentado en un artículo de prensa de la época. "El Mercado de mayoristas de Málaga", *Diario Sur*, 1 de junio de 1939, pág. 5.

¹⁰ A.M.M., A.C., Tomo 345, 2 diciembre 1938, f. 192v- 193.

¹¹ MORENTE DEL MONTE, *Art. cit.*, pág. 280.

recepción provisional de las obras, no será hasta el 11 de agosto de 1944 cuando se apruebe definitivamente la recepción de las mismas¹².

La inauguración del edificio tuvo lugar el 11 de agosto de 1942 a las 19:00 horas¹³, con el comienzo de la *Exposición Agrícola e Industrial*, que pudo ser disfrutada en Málaga durante trece días, siendo la clausura el 23 de agosto. Resulta ciertamente curioso que la primera función que albergó el inmueble fuese expositiva, es decir, la misma para la que ha sido rehabilitado actualmente como Centro de Arte Contemporáneo. El mercado no comienza a funcionar oficialmente como tal hasta febrero de 1943¹⁴. Las funciones de compra y venta de mercancías se realizarán entre esa fecha y el mes de marzo de 1981, año en el que el Ayuntamiento obliga a los comerciantes a abandonar las instalaciones de dicho mercado por ser declarado en ruinas.

El periodo más triste para nuestro Mercado de Mayoristas fue el comprendido entre 1981 y 1999, ya que sufrió un serio abandono, e incluso en ocasiones estuvo a punto de ser demolido. A pesar de todo, durante este tiempo (concretamente en 1987) comenzaron los trámites para la incoación de expediente para ser declarado Bien de Interés Cultural. Posteriormente se ponen sobre la mesa diversas opciones para su recuperación, de las cuales se propone su reconversión en Centro de Arte Contemporáneo. Unicaja y el Ayuntamiento inician los trámites en este sentido a finales del año 1997, que concluyen con la apertura al público en febrero de 2003 como sede el Centro de Arte Contemporáneo de Málaga.

TESTIMONIOS DEL EDIFICIO

En 1996, la oficina de Rehabilitación del Centro Histórico de Málaga encargó al arquitecto Joan Casadevall (y a su Gabinete del color) un estudio del color en el casco urbano, con el objetivo de facilitar la recuperación de los edificios más destacados del centro.¹⁵ Casadevall tomó muestras en diversas partes del edificio en noviembre de ese año, y sobre ellas redactó un informe en diciembre, en el que se concluía lo siguiente:

1º En las catas realizadas se revelan siempre las mismas capas.

¹² A.M.M., A.C., Tomo 349 (1942), 14 agosto 1942, f. 251v.-252; y tomo 352 (1944-1945), 11 agosto 1944, f. 36.

¹³ "La feria de agosto en Málaga", *Diario Sur*, Málaga, 11 de agosto de 1942, pág. 2.

¹⁴ En A.M.M., A.C., Tomo 350 (1943), 15 enero 1943, f. 81 v., se anuncia que el funcionamiento oficial del mercado tendrá lugar el día 1 de febrero de 1943.

¹⁵ Este estudio incluía también al Mercado de mayoristas. CASADEVALL SERRA, Joan: *estudio del color del centro histórico de Málaga*. Málaga, Ayuntamiento, 1999.

2º Las capas detectadas son: **a)** la capa base constructiva (hormigón, ladrillo, etc.); **b)** la capa de enfoscado reguladora de superficies; y **c)** un acabado en rojo.

El informe Casadevall da cuenta de las capas detectadas, pero no de la fecha en que fueron realizadas y, en este sentido, hay que señalar que la capa de color (acabado en rojo) pudo aplicarse inmediatamente después del enfoscado o varios años más tarde. Ésta es la primera posición de la polémica.

La conclusión inmediata de este informe¹⁶, es que el color del Mercado de Mayoristas ha sido el grisáceo del enfoscado o el rojo de la capa de color. El análisis de las capas ha sido repetido y ratificado, por lo que se vuelve incuestionable. Sólo hay dos posibilidades de error, en orden a que el mercado presentase en algún momento una capa de color diferente a las mencionadas: la primera se basa en la posibilidad de que las catas realizadas en diversas partes del edificio sólo coincidieran con zonas que hubieran tenido una sola capa de pintura. Ésta es una probabilidad muy remota por cuanto las catas se realizan en puntos significativos del inmueble y en cantidad estadísticamente suficiente. La otra posibilidad, aun más remota, consiste en que el edificio en algún momento haya sido pintado de otro color que no sea rojo, y que antes de aplicar esta capa, haya sido picado totalmente perdiendo todo rastro pictórico anterior. De esta operación, rara por lo demás, no tenemos ningún tipo de documentación, a pesar del seguimiento realizado.

TESTIMONIOS ORALES

Se han recopilado los testimonios de algunos vecinos de Málaga y los de personas que trabajaron en el mercado desde su inauguración, además de los que aportan la viuda del arquitecto, D^a. Asunción Hurtado de Mendoza, y los de quien sería más tarde su aparejador, D. Pablo Alonso Gurumeta¹⁷. Hay que señalar que la mayoría de estos testimonios no se remontan a los años cuarenta, sino a los cincuenta, y de que algunos proceden de una contemplación más ocasional que otros. De la confrontación conjunta de todos ellos resulta una extensa gama de tonos cubriendo el exterior del antiguo Mercado de Mayoristas de Málaga, entre los que figuran, tal y como los nombran los testigos, los siguientes: albero claro, beige, amarillo, blanco, rojo rebajado, tono claro, rojo almagra, rosa salmón, gris claro y color cemento.

¹⁶ En 2003 Joan Casadevall ha realizado un segundo informe por encargo de Promálaga en el que se ratifican los extremos expuestos en el primero de 1996.

¹⁷ Queremos agradecer aquí su amabilidad a estos testigos: Asunción Hurtado de Mendoza, Pablo Alonso Gurumeta, Antonio González de "Óxidos Rojos" de Málaga, Inés Lozano Santana, Francisco Rodríguez, Bienvenido Guirado Cañete, Elena Gómez Chamizo, José Arturo Rivas Gil y José Carrasco Jaén. También queremos mostrar nuestra gratitud a Miguel Ángel Baldellou, Carlos Hernández Pezzi y Miguel Ángel Díaz Romero, así como a Ana González, del Centro de Arte Contemporáneo de Málaga, por su ayuda.

La segunda posición de la polémica viene determinada por la mención del color blanco por alguno de los testimonios orales referentes al color de la fachada del Mercado de Mayoristas en el momento de la inauguración y primeros años de existencia.

Como puede comprobarse, casi ninguno de estos testimonios orales coincide. Tal falta de coincidencia es comprensible si tenemos en cuenta lo imprecisa que es la memoria humana respecto a los colores de la arquitectura: el recuerdo se difumina, y los sucesivos colores con que ha sido pintado un edificio se superponen sin que pueda establecerse su orden. De hecho, cuando una construcción es pintada de nuevo, muy pronto se olvida el color anterior. Así, según estos testimonios, el edificio fue, en el plazo de unos diez años, de color albero, blanco, crema, rojo, salmón y gris claro. Se trata, pues, de testimonios imprecisos que delatan lo traicionera que es la memoria cromática, pero que apuntan hacia un tono claro en el color de los paramentos (albero, crema, salmón y gris claro). Dos valores se separan de esta impresión generalizada: el color rojo almagra (coloración del edificio hasta su reconversión en Centro de Arte Contemporáneo) y el blanco (mencionado junto al albero claro, el beige o el amarillo).

Las fotografías de época pueden ayudar a precisar el color originario del Mercado de Mayoristas, o al menos a desechar algunas posibilidades, teniendo siempre presente sus características documentales. Todas las fotografías que analizamos a continuación son imágenes obtenidas en los primeros años del edificio, e incluso en los primeros días tras su completa construcción. Son fotografías obtenidas con negativos en blanco y negro y reveladas en tonos monocromáticos: gris o sepia. Antes del análisis es conveniente familiarizarse con las posibilidades documentales del color que tiene una fotografía en blanco y negro, que exponemos a continuación.

CARACTERÍSTICAS DE LAS FOTOGRAFÍAS DE ÉPOCA EN EL ANÁLISIS DEL COLOR DE UN OBJETO

El tono de una fotografía en blanco y negro no revela el color del objeto fotografiado sino la luminosidad de cada una de las partes del mismo. Para ser más precisos, las fotografías en blanco y negro captan las diferentes luminancias (brillo fotométrico) de cada una de las partes del objeto en unas condiciones dadas. Hay que recordar que la luminancia es la cantidad de luz reflejada por una determinada superficie y que su valor depende de la intensidad de la fuente de luz, del ángulo de incidencia de esa fuente de luz, del ángulo de captación por la cámara respecto al plano del objeto fotografiado, y de la textura (en nuestro caso capacidad especular) del objeto fotografiado. Todas las fotografías necesitan de un doble proceso de revelado (negativo y papel) que matiza los valores absolutos de los tonos en aras de la información que pretenda el fotógrafo.

De todo lo anterior se pueden extraer algunas conclusiones:

1ª Una fotografía en blanco y negro o sepia no puede informar científicamente del color de un objeto. Todos los fotógrafos saben el tono de gris que se obtiene con un determinado color, saben obtener el mismo tono de gris con diferentes colores, e incluso saben cómo llegar a un determinado tono de gris con un determinado color. Y también saben que un determinado tono de gris se puede obtener con multitud de colores de referencia.

2ª Una fotografía en blanco y negro o sepia sí puede informar de la relación tonal de dos colores en un mismo objeto siempre y cuando se mantengan en ambas zonas cromáticas las mismas características de luminancia.

3ª Se puede establecer una relación tonal científica de una zona cromática cuando conocemos de manera objetiva el valor tonal de una determinada zona que se utiliza como referencia (por esta razón en la fotografía científica se incluye una escala de grises y de color de valores conocidos en el encuadre).

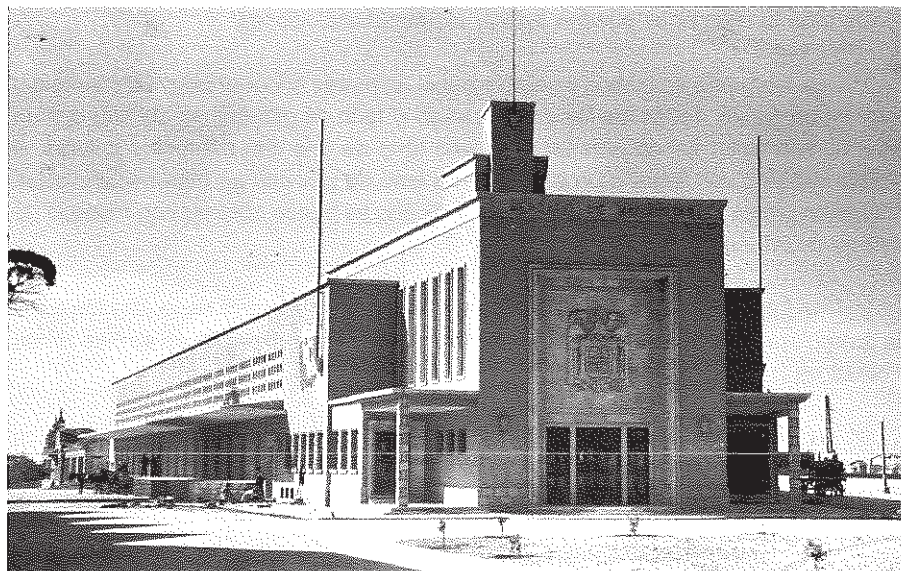
4ª Sólo se pueden establecer dos afirmaciones absolutas: a) una determinada zona no es blanca y b) una determinada zona no es negra. La primera afirmación se puede mantener cuando en la imagen y en las mismas condiciones de luminancia, aparece otra zona más clara. De igual manera una zona no es negra cuando se puede observar otra más oscura.

TESTIMONIOS FOTOGRÁFICOS. ANÁLISIS DE ALGUNAS FOTOGRAFÍAS DE LA ÉPOCA

Ante la ausencia (hasta la fecha) de documentos escritos y la incoherencia cromática de los testimonios orales, sólo podemos recurrir a las fotografías de la época para intentar determinar el color inicial del Mercado o, al menos, desechar algunas posibilidades.

En la primera fotografía (*Fig. 1*), realizada por Arenas en agosto de 1942 (A.M.M.), las obras están concluidas a falta de pequeños detalles para la inauguración (todavía se distinguen las X pintadas sobre las puertas). Se trata de una fotografía tomada a primera hora de la mañana (iluminación procedente del este y largas sombras proyectadas). La copia está levemente virada al sepia.

En la fachada central (orientada al Norte y en sombra) se aprecia una diferencia tonal entre los paramentos y los elementos pétreos más blancos. Sabemos que la piedra utilizada es blanca, por lo que los paramentos, más oscuros, no lo son. Se podría considerar la posibilidad de una mayor luminancia de la piedra (básicamente satinada y reflectante) que de los paramentos (básicamente rugosos, mates y

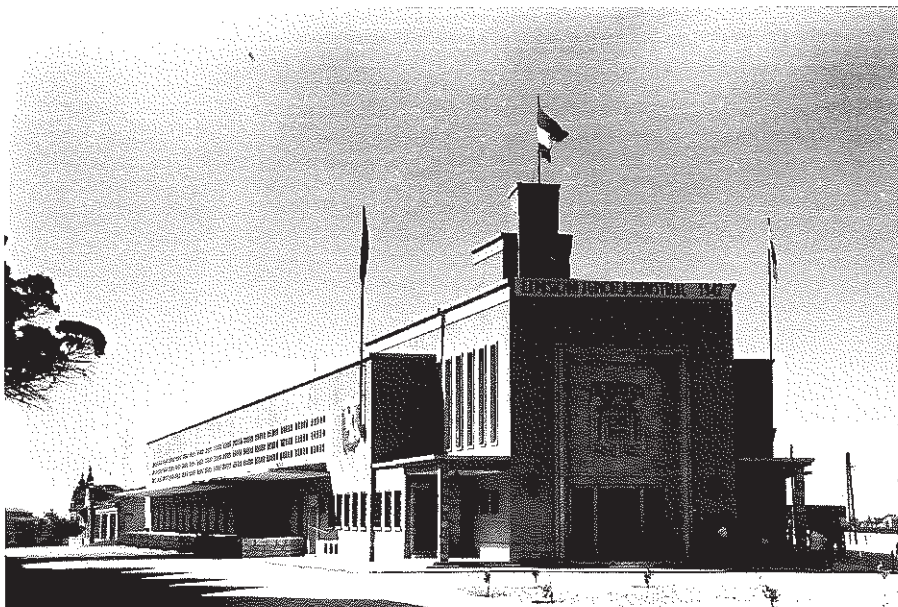


1. Exterior del mercado de Mayoristas en agosto de 1942. Foto Arenas. Archivo Municipal de Málaga, Foto 10.080

absorbentes) que justificara la diferencia tonal, pero la ausencia de luz incidente directa minimiza esta diferencia.

En la fachada oriental ya podemos encontrar la justificación plena del bicromatismo. Los paramentos se plasman en diferentes tonos de gris en función del ángulo de incidencia del sol y se puede corroborar el aserto que hacíamos sobre la fachada Norte con las mismas razones. En esta misma fachada oriental hay una pequeña pintura mural que aporta conclusiones inapelables para el problema que nos ocupa. La pintura, una alegoría del campo¹⁸, presenta una figura con una túnica, o vestido semejante, sobre fondo oscuro y bajo un cielo blanquecino. La pintura mural está en el mismo plano que el paramento que la soporta, recibe la fuente de luz con el mismo ángulo de incidencia, y la luminancia es similar a la del paramento (tanto la túnica como su fondo presenta similar ausencia de brillos a pesar del diferente tono de luminosidad). De todo esto se deduce, con muy pocas posibilidades de error, que el paramento es de color más oscuro que el blanco de la túnica y de la parte superior de la pintura, y que por lo tanto no es blanco.

¹⁸ MORENTE DEL MONTE, M.: *Art. cit.*, págs. 286-287.



2. Exterior del Mercado de Mayoristas en agosto de 1942. Archivo Arenas

No se puede deducir el color real del paramento, sólo se puede afirmar que no es blanco.

La segunda foto, también de Arenas, fue tomada desde un punto de vista muy similar al de la anterior, y prácticamente a la misma hora del día (Fig. 2). De hecho, aparecen las mismas plantas en el jardincillo de delante. La única diferencia, la presencia de banderas en los mástiles y una banda de tela que tapa, en el friso de la fachada principal, la inscripción "Mercado de Mayoristas". En ella se lee: "Exposición Agrícola-Industrial 1942". Probablemente se trata de unos días antes de la inauguración, pues los arbustos aún no han sido protegidos. Si bien no está virada al sepia, se aprecian las mismas características cromáticas que en la anterior, en el Diario *Sur* el 12 de agosto de 1942.

La siguiente fotografía, un exterior del mercado el día de su inauguración el 11 de agosto de 1942, se publicó en el diario *Sur* al día siguiente (Fig. 3). Fue tomada también por Arenas, avanzada la tarde (como puede apreciarse por la proyección de las sombras hacia el Este) desde la orilla del río Guadalmedina, de manera que aparecen las fachadas principal y occidental, con gran afluencia de público. Los arbolitos del jardín han sido protegidos por enrejados. Esta fotografía en blanco y negro (utilizada por el CACMA para el billete de entrada) es la que posee los tonos más claros, sobre todo en la fachada lateral.



3. Inauguración de la Exposición Agrícola Industrial (11 de agosto de 1942).
 Archivo Arenas

El mural alegórico que se encuentra en esta fachada (similar y colocado en posición simétrica respecto al opuesto de la de levante), permite hacer las mismas consideraciones que las mencionadas en la foto nº 1 y con los mismos conclusiones. La presencia de la bandera requeté (con fondo blanco y material absorbente) reafirma la conclusión de considerar el paramento de color diferente el blanco.

Más importante aún para el problema que nos ocupa es constatar cómo en las fotografías 1ª y 3ª se llega a las mismas conclusiones a pesar de que se trata de puntos de vista distintos, a horas distintas y en días distintos.

En la cuarta, un detalle de la portada el día de la inauguración, sólo se aprecian unos pocos detalles arquitectónicos, dado que el interés de Arenas son las autoridades militares, civiles y religiosas (Fig. 4). Sin embargo, aunque los paramentos laterales aparecen bastante claros, es evidente su contraste con la piedra blanca, por lo que puede advertirse que no son de color blanco.

La siguiente (Archivo Díaz de Escovar) es una fotografía tomada por la tarde junto al río, de manera que aparecen la fachada principal y la de poniente (Fig. 5). El mercado ya está funcionando, pues se ven carros en sus laterales, y las puertas están abiertas.



4. *Autoridades militares, civiles y religiosas abandonan el Mercado de Mayoristas tras la inauguración de la Exposición Agrícola-Industrial (11 de agosto de 1942). Archivo Arenas*

También hay más vegetación en el jardincillo. Virada al sepia, en ella se aprecian los mismos rasgos que comentamos en las fotos nº 1 y nº 3, si bien los tonos son más oscuros: color cemento o rojizo.

La sexta es (Archivo Díaz de Escovar) es una vista vespertina totalmente frontal de la fachada principal, tomada desde el otro lado del jardín, y con objetivo de gran angular, de manera que el edificio aparece empequeñecido (Fig. 6). Sin embargo, al tratarse de la fachada norte, está bastante ensombrecida, por lo que no es adecuada para nuestra investigación. Los setos del jardín delantero ya están más crecidos, de ahí nuestra datación más tardía.

La última, una fotografía de Zubillaga, se trata de una vista frontal de la fachada principal, que puede datarse a finales de los cuarenta o principios de los cincuenta, por la altura de los setos. Nada nuevo aporta al asunto del color: la fachada puede ser gris o rojiza, pero no blanca. (Fig. 7)¹⁹

¹⁹ Publicada en BALDELLOU, M.A.: *Luis Gutiérrez Soto*. Madrid, Electa, 1997, pág. 283.



5. Exterior del Mercado de Mayoristas (1942 ó 1943) Archivo Díaz Escovar, Foto 1.441



6. Exterior del Mercado de Mayoristas (en torno a 1943) Archivo Díaz de Escovar, foto 1.441



7. Fachada principal del Mercado de Mayoristas. Foto Zubillaga

FOTOGRAFÍAS DE PRENSA

Pese a su interés documental, las fotografías de la prensa de la época poco pueden aportar, desde el punto de vista cromático, debido a la mala calidad de su reproducción (tanto en blanco y negro como en sepia), con un grano muy grueso, y con un contraste más fuerte. No hemos podido localizar los negativos. Las mencionamos a continuación para el lector interesado:

Sur del 18 de julio, pág. 6: Similar a la foto nº 5, aunque los arbustos están enrejados.

La Tarde del 18 de julio, pág. 9: Similar a la foto nº 1, aunque aún hay andamios y en la fachada oriental no se ha pintado el mural, por lo que deben estar ultimándose los acabados.

La Tarde del 18 de julio, pág. 10: Fachada posterior, en la que predominan los tonos grisáceos. Foto de Arenas, aunque no se ha podido localizar el negativo.

Sur del 12 de agosto, pág. 6: La foto nº 3, aunque reproducida muy contrastada.

Sur del 18 de agosto, pág. 4: La carroza de flores de la Perfumería Silva, que ganó el segundo premio de la Batalla de Flores del día anterior, aparece ante la fachada occidental del Mercado, que presenta un tono bastante claro.

TESTIMONIOS ESTILÍSTICOS. EL CONTEXTO DE LA OBRA DE LUIS GUTIÉRREZ SOTO Y CONSIDERACIONES RELACIONADAS CON LA ELECCIÓN DEL COLOR

El Mercado de Mayoristas de Málaga pertenece al periodo autárquico (1939-50), etapa que en la obra de Luis Gutiérrez Soto se encuentra presidida por la construcción del Ministerio del Aire en Madrid (1940). El Mercado de Mayoristas también es contemporáneo de otro proyecto de Gutiérrez Soto en Málaga, el Instituto Provincial de Higiene o de Sanidad (1939), ya demolido: se trataba de una obra que presentaba rasgos estilísticos semejantes a los del Mercado y en la que con toda probabilidad se utilizaron los mismos materiales, pues su fachada combinaba la piedra blanca en zócalo, molduras de ventanas y portada, con un paramento liso y, a juzgar por las fotografías de la época, con color (no podemos precisar cuál, pero sí se aprecia en la documentación gráfica que este edificio no era blanco; el testimonio de una vecina de Málaga en aquellos años, D^a Ana Suárez Millán, sostiene que era color teja)²⁰ (FIG. 8). Y de 1940 es el edificio de Galerías Preciados en la calle del Carmen de Madrid, cuya fachada se caracteriza por esos mismos rasgos.

En la etapa autárquica de Gutiérrez Soto abundan los ejemplos de fachadas que combinan el color rojo (debido sobre todo al empleo de ladrillo) con piedra²¹. Es, en general, un periodo de su obra en el que la apariencia de modernidad tiende a quedar prácticamente camuflada, sin que esto implique la renuncia a una estricta organización funcional en planta, tal y como apuntan M.A. Baldellou y A. Capitel.

De hecho, a la hora de especular acerca del color que Gutiérrez Soto pudo haber proyectado para la obra que aquí analizamos es necesario, a nuestro juicio, considerar que el Mercado de Mayoristas no es una obra que se pueda clasificar dentro del Racionalismo ortodoxo o puro (o de Racionalismo en su grado más extremo), puesto que conserva, por ejemplo, una rígida composición axial, esto es, el tipo de composición a la que normalmente renunció, incluso a la que se opuso con vehemencia, el Racionalismo más ortodoxo desde al menos los años veinte del siglo

²⁰ Fotografía publicada en *Ibidem*. Sobre la obra de este arquitecto en la Costa del Sol: MORENO FERNÁNDEZ, F. J.: "Gutiérrez Soto en Marbella, los fundamentos del placer", *Boletín de Arte* nº 20, Málaga, Universidad, 1999, págs. 351-365.

²¹ Sobre esta etapa y los rasgos que la caracterizan se puede consultar *Ibidem*.



8. Instituto Provincial de Higiene (años 40). Foto Zubillaga

pasado. Tampoco comparte con el Racionalismo puro la eliminación de todo tipo de moldura, una práctica que contribuye, junto a los revoques blancos, a crear esa sensación de superficie tersa o lisa que constituye uno de los signos distintivos de la arquitectura racionalista: así, el Mercado cuenta con molduras, cornisas y recercado de huecos, elementos "clásicos" y tradicionales. Además, y como señala Baldellou, en el Mercado se combina el estricto funcionalismo de su planta libre con una cierta voluntad de "representación" —presente precisamente en la fachada— fundada en recursos compositivos clasicistas o dotados de cierto monumentalismo y acorde a las directrices del régimen. En este sentido, su "racionalismo" tendría más que ver con el practicado por una parte de la arquitectura italiana durante las décadas de los veinte y los treinta.

Esta voluntad de aunar función con representación está en consonancia con el hecho de que incluso en su época más racionalista (antes de la Guerra Civil) Luis Gutiérrez Soto prefería considerarse funcionalista antes que racionalista, para marcar la distancia que le separaba del Racionalismo ortodoxo, y más en concreto del GATEPAC. Es decir, este autor vendría a ser —entre los años veinte y cuarenta— un racionalista templado, cercano en algunos aspectos y elementos al Art Déco, una

tendencia moderna caracterizada precisamente por su atemperación del Racionalismo más radical, y por la inclusión de toques decorativos. De hecho, en el vestíbulo del Mercado se observan las líneas curvas características del llamado "Art Déco aerodinámico". Por tanto, aunque el color blanco también fue usado por el Art Déco, era más propio del Racionalismo más radical, en la línea de Le Corbusier, Walter Gropius o Mies van der Rohe, a los que servía para reforzar la sensación de ligereza de un muro que había perdido definitivamente su función portante y, en consecuencia, para que el muro no pareciera lo que ya no era, un elemento sustentante. El blanco resultó así un fiel aliado del funcionalismo más estricto, pero no era una condición *sine qua non* del Movimiento Moderno en su acepción más amplia. Por otra parte, uno de los aspectos formales más interesantes del Mercado radica precisamente en el contraste que se establece entre la blancura de los elementos pétreos y los tonos más oscuros de los paramentos (en su origen bien enlucidos y pintados, o bien sólo enfoscados con el cemento).

Según M.A. Baldellou, Luis Gutiérrez Soto viajó a Roma en 1940 para conocer la arquitectura oficial fascista y poder aplicar este conocimiento al proyecto del Ministerio del Aire²². En nuestra opinión, no se puede por tanto descartar que llegara a conocer, incluso a dejarse influir por algunas obras romanas de un Racionalismo no excesivamente radical y que quizá podrían presentar cierto parentesco con el Mercado de Mayoristas, pues en muchos casos se trata de obras que combinan molduras en travertino con paramentos rojos como, por citar un ejemplo, algunas de las que se encuentran en la Piazza Augusto Imperatore fechada en 1937-40. En todo caso, tampoco se debería pasar por alto lo que los autores que han escrito sobre Gutiérrez Soto, como Baldellou (la máxima autoridad en su obra) o Carlos Sambricio²³, señalan como uno de los rasgos singulares del arquitecto: el de que así como era preciso en la organización en planta, nunca le preocuparon los alzados o las fachadas de sus edificios, y que siempre conjugó su extraordinaria capacidad para ordenar y resolver en planta una distribución racional con esta despreocupación por la fachada.

CONSIDERACIONES SOBRE LA REHABILITACIÓN DEL MERCADO DE MAYORISTAS COMO CENTRO DE ARTE CONTEMPORÁNEO DE MÁLAGA

Con independencia de cuál fue el color originario del Mercado de Mayoristas, lo cierto es que su actual rehabilitación ha dado como resultado un edificio muy desvirtuado, tanto en sus aspectos formales como en los iconográficos:

²² BALDELLOU, M. A.: *Luis Gutiérrez Soto. Artistas españoles contemporáneos*. Madrid, Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, 1973, pág. 66.

²³ SAMBRICIO, C.: "Cuatro edificios entre 1921 y 1940", en AA.VV.: *Arquitectura Madrid, siglo XX*. Madrid, Tanais-Antonio Camuñas, 1999, págs. 46 y ss.

El color blanco con el que ha sido finalmente pintado (eliminando el inicial rojo de la rehabilitación, ciertamente más encendido que el almagra que lució el Mercado durante la mayor parte de su vida) altera la percepción de los elementos formales del edificio. Por una parte, se pierde el interesante juego cromático entre el rojo de los paramentos y el blanco de la piedra (escudos, zócalos, molduras, cornisa y recercado de huecos). Por otra parte, pasa más desapercibido junto a los edificios de la calle Alemania al prescindir de los marcos visuales que acotan, dibujan y realzan el edificio en el espacio que ocupa.

Se han ocultado los símbolos falangistas y franquistas del edificio: el enorme escudo —con el águila imperial— de piedra blanca de la portada (un relieve de gran calidad), y el yugo y las flechas de la torrecilla central. Para ello, el escudo ha sido tapado con un panel con el nombre del nuevo centro de arte, y el yugo y las flechas con una tela de comedido similar. Con ello, la portada ha sufrido un considerable efecto de "achatación", acentuado por la elevación de la cota de suelo circundante, perdiendo su originaria proporción de medidas entre la zona superior y las puertas. Es decir, se trata de una rehabilitación que supuestamente puede definirse como "políticamente correcta"²⁴. Debe tenerse en cuenta que el inmueble es un Bien de Interés Cultural, con el grado de protección que conlleva.

El mejor exponente de dicha manipulación es el billete de entrada al CACMA (Fig. 9). Para su elaboración se ha recurrido a la falsificación histórica de la fotografía ya comentada de Arenas (Fig. 3). Se ha elegido la imagen en tonos más claros actualmente conservada; se ha aclarado por medios informáticos el contraste para simular el color blanco; se ha alargado la sombra sobre la portada, de manera que se oculta totalmente el escudo de España; y se ha tapado igualmente el yugo y las flechas de la torreta central por el método informático de "cortar y pegar" (copiando sobre ese emblema parte de la superficie lisa). Así, el extraño resultado es una imagen de la inauguración que resulta sumamente intemporal.

CONCLUSIONES

Del análisis de todas los testimonios anteriores del edificio, (orales, fotográficos y estilísticos), pueden deducirse varias ideas, hipótesis y evidencias, todas ellas totalmente plausibles, aunque no puede establecerse con seguridad incuestionable, el color que poseía la fachada en 1942, fecha de su inauguración:

A-) El Mercado de Mayoristas pudo estar pintado, en su inauguración, de color rojo, en sus tonos claros o medios. Colores que son ciertamente adecuados para la

²⁴ Este criterio, aplicado en este edificio, sólo evidencia una importante imprecisión histórica y una incapacidad de aceptar la Historia (los hechos, los edificios) como existente pero pasada.



9. Billete de entrada al CACMálaga

función de dicha tipología, por sus caracteres tanto de neutralidad como de discreción, teniendo en cuenta el continuo tráfico de mercancías del sector de la alimentación que soportan diariamente dichas instalaciones. Son, en este sentido, colores "sufridos" es decir, aquellos cuyas manchas pasan más desapercibidas.

B-) Una hipótesis bastante factible es la de que su fachada pudo estar, durante sus primeros años de existencia, simplemente revestida sólo con el enfoscado: es decir, color cemento. Si bien no es lo habitual en una construcción, cuyas obras se entregan siempre pintadas, hay que tener en cuenta que la fecha, 1942, era uno de los momentos más difíciles del periodo autárquico, en plena postguerra. Además, desde los anteproyectos se había aconsejado la máxima economía para esta obra. Y ya más adelante —en una fecha no establecida, pero datable entre mediados o finales de los cuarenta y principios de los cincuenta—, se pintaría en el rojo almagra con el que ha permanecido hasta su reciente rehabilitación como Centro de Arte Contemporáneo de Málaga.

C-) Lo único que puede afirmarse, casi con total seguridad, es que en su inauguración no estaba pintado de blanco ni encalado, ni nunca lo estaría. Lo cual es lógico desde el punto de vista funcional, ya que el blanco es un color ciertamente "sucio" (en el sentido de fácilmente manchable) para un mercado de abastos..